

economía negocios

El concepto moderno de Producto Interior Bruto (PIB) fue formulado por el economista Simon Kuznets en 1934. A partir de los Acuerdos de Bretton Woods, ha sido aceptado como el estándar para medir el tamaño de una economía. Pero el PIB no mide todo.

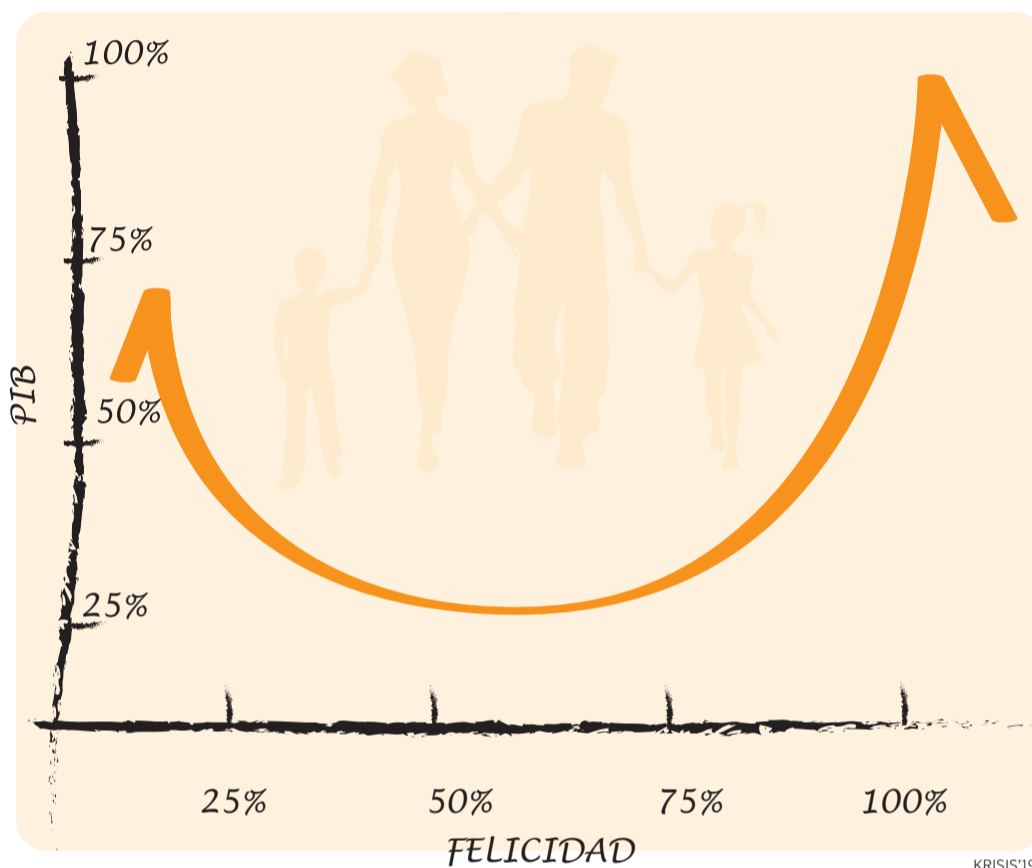
Le propongo un experimento: observe el lenguaje de las personas con las que se encuentran. Tras el saludo inicial, preste atención a lo que responden cuando usted les pregunta: «¿Cómo estás?». Dudo que se alejen del inventario de respuestas que llevo anotando desde hace tiempo, a saber: «Luchando» (aunque no veo al enemigo por ninguna parte, constato la tensión y el cansancio de mi interlocutor). «Así, así» (que quiere decir: ni fu, ni fa). «Ya ves» (que posiblemente quiere decir: decídelo tú, porque yo ni me veo). «Vamos haciendo» (así, en un plural mayestático, quizá porque en esta situación es mejor sentirse acompañado). «No me puedo quejar» o su versión extendida «no nos podemos quejar» (donde el que responde asume, en un alarde heroico de masoquismo, que aún podría estar peor). Son pocos los que contestan «¡bien!» y casos muy aislados los que espetan un asertivo, sincero y convencido «¡muy bien!». Así que está claro que alguna cosa falla. El PIB español proyecta un crecimiento del 2,1%, pese a que el FMI haya recortado su previsión en pleno frenazo de crecimiento en Europa, pero las voces de la calle parece que no acaban de enterarse.

El concepto moderno de Producto Interior Bruto (PIB) fue formulado por el economista Simon Kuznets en 1934. A partir de los Acuerdos de Bretton Woods, el PIB ha sido aceptado como el estándar para medir el tamaño de una economía. Se basa en una ecuación contable muy simple y se puede calcular a partir de la producción, los recursos, o la renta de un país. En consecuencia, es una herramienta muy eficaz que los Gobiernos pueden utilizar para decidir qué variables de política económica son las adecuadas para el crecimiento y evaluar la eficacia relativa de sus políticas.

Estudiar la felicidad

Sin embargo, el PIB no mide todo. Los indicadores que miden la salud de la riqueza global de un país se fijan más en el número de coches matriculados o metros construidos que en el estado de ánimo de las personas que viven en él. Hay que estudiar, conocer y medir otras cuestiones esenciales para conseguir el equilibrio y la felicidad de los ciudadanos. La crítica social ha arreciado tras la observación de que, mientras que en la última década

El análisis del experto por Jorge Torres



KRISIS'19

¿El crecimiento del PIB nos hace felices?

el PIB en términos reales ha subido en la mayor parte de los países desarrollados, los salarios reales se han reducido porque la mayor parte del beneficio derivado de una economía más grande ha ido a parar a las rentas del capital, no a las rentas del trabajo. En consecuencia, los Gobiernos y organizaciones internacionales han empezado a buscar mejores alternativas.

Un caso muy interesante es el de Bután, un pequeño Estado en pleno corazón del Himalaya, que ha decidido incluir el bienestar psicológico de sus ciudadanos en una prioridad nacional. A raíz de ello, en Bután se mide la «felicidad interior bruta» (FIB), que, entre otras variables, tiene en

Las ganancias de productividad y la innovación que hemos disfrutado en las décadas recientes no se han traducido en más prosperidad para todos

cuenta el acceso de los ciudadanos a la asistencia sanitaria, la conservación de los recursos naturales del país o el tiempo que pueden disfrutar con su familia.

Nueva dirección

Algunos dirán que es un ejemplo

pintoresco o que la felicidad no es un concepto económico ni científico. Pero lo cierto es que la sociedad actual exige una nueva dirección en la política económica.

Las ganancias de productividad y la innovación que hemos disfrutado en las décadas recientes no se han traducido en más prosperidad para todos. Al contrario, hemos aumentado nuestra competitividad en detrimento de lograr la equidad en la riqueza.

Nos queda mucho por hacer para que las respuestas al «¿cómo estás?» sean encabezadas por un sincero «¡bien!».

Profesor de Economía financiera de la Universidad de Zaragoza.

FRAUDE El 'phishing' se duplica en 2018

Los ataques de 'phishing' crecieron más del doble en 2018, llegando casi a 500 millones de intentos de visitar páginas web fraudulentas, según los detectados por la empresa de ciberseguridad Kaspersky Lab. El sector financiero se vio especialmente afectado ya que más del 44% de todos los ataques de 'phishing' detectados por la multinacional se dirigieron contra bancos, sistemas de pago y tiendas 'on line'. España subió del puesto 16 al 9, con un 2,20% de usuarios atacados por este fraude.

AUDIOLIBRO El sector mueve 1,8 millones de euros al año

El audiolibro no termina de triunfar, pero el sector de este formato de lectura en español mueve 4.000 títulos y 1,8 millones de euros al año según los datos más recientes que se tienen (2016), recogidos por la Universidad Oberta de Catalunya. En España el 40% de los lectores lo son desde hace menos de 12 meses, pero los expertos calculan que estos títulos ocuparán el 30% del mercado del libro en cinco años. Se consume más novela negra, de misterio y 'thriller'.



E. Peris y J. M. Sánchez.

FIRMA Ingenieros Técnicos en Informática y Cámara

Eduardo Peris, decano del Colegio Profesional de Ingenieros Técnicos en Informática de Aragón, y José Miguel Sánchez, director de la Cámara de Comercio de Zaragoza han suscrito un convenio por el que ambas entidades se comprometen a organizar actividades de interés común. Entre ellas, estudios e informes y la organización de foros en los que puedan participar y aportar sus puntos de vista.